

Dialéctica de la forma y del contenido en la actividad cognoscitiva y el quehacer científico

El estudio de las categorías filosóficas y la aplicación de la dialéctica del CONTENIDO y de la FORMA en el quehacer científico, permite al investigador realizar la "Cesaria Epistemológica" para profundizar su capacidad de compenetración en el proceso de la investigación, así como de definir el objeto de estudio

La actividad cognoscitiva es uno de los procesos más estudiados por los hombres de ciencia, principalmente filósofos, epistemólogos, lógicos, matemáticos, psicólogos, metodólogos, debido a su importancia en el quehacer científico. Pero el estudio de los procesos cognoscitivos está estrechamente ligado a la Psicología Evolutiva dentro del acápite del desarrollo de la Inteligencia.

Los estudios de los procesos cognoscitivos han estado sujetos a la cosmovisión de cada sistema de pensamiento que establece las determinantes ontológicas y gnoseológicas para definir los alcances y los límites de cada ámbito en el que se desarrolla ese proceso, no solamente en términos de abstracción sino también en los niveles de participación humana en esa actividad.

Así, por ejemplo, los antiguos atribuyeron a la sabiduría un carácter divino, pensando que uno la recibía como una dádiva de los dioses. Teodor Oizerman observa que en la Grecia clásica la sabiduría era

Autor: Florindo Márquez de Castro
Filósofo, Jurista Psico-pedagogo,
c.t. Master of Sciences. Docente de
la Universidad Privada de Santa Cruz
de la Sierra

apanágio de una élite iluminada por los dioses¹. En cambio cuando Sócrates entró en el escenario intelectual, inició todo un proceso de secularización del saber. La orientación de los estudiosos de todas las épocas fue siempre definida por el monocausalismo ontológico que era el punto de partida y de llegada en una relación matemáticamente

ciencia según Descartes es apenas una definición cartesiana de la ciencia pero no es la definición de la ciencia y podemos citar una interminable lista de ejemplos que no llevará a ningún consenso sobre lo que es la ciencia, es decir, basta revisar los diccionarios y enciclopedias para observar tantas definiciones distintas como las que se encuentren

torno a la referencia, es decir, a la auto-configuración o reflexividad y a la configuración pronominal que es la acción subjetiva de referirse a la forma en cuanto objeto o en cuanto otro. Eso sucede porque todo proceso cognoscitivo se opera en tres etapas fundamentales en torno a cuales giran otros procesos lógicos a saber, la aprehensión, el raciocinio y el

La orientación de los estudiosos de todas las épocas fue siempre definida por el monocausalismo ontológico que era el punto de partida y de llegada en una relación matemáticamente reflexa.

reflexa. Pero esa orientación del sabio no era otra cosa sino su propia cosmovisión con todas sus categorías internas y externas cuya sumatoria definía el sistema del pensamiento.

A consecuencia de eso, se puede constatar el carácter diverso y multifacético de esa orientación. Por ejemplo la definición de la ciencia según Platón es una definición platónica de la ciencia, pero no es la definición de la ciencia. La definición de la

(no es difícil reunir varios cientos)².

Como se dijo anteriormente, la disciplina que más se ocupa de la dialéctica del contenido y de la forma en la actividad cognoscitiva y en el quehacer científico, es la Psicología Eidética que surgió como producto de varias rupturas epistemológicas que se dan entre diferentes teorías psicológicas en sus críticos momentos de reclamar para sí la tenencia de la verdad en

Juicio. Esas etapas definen el carácter superficial o profundo del conocimiento. Todo sujeto cognoscente parte de la auto-observación hacia la observación.

Como no existe conocimiento normal sin percepción, es decir, sin un proceso de recogida y tratamiento de información sensorial, los sentidos son los instrumentos inmediatos del sujeto cognoscente que aprehenden antes de todo a la forma como categoría filosófica

de la materia asociada a la representatividad en cuanto expresión dimensional.

La forma es la determinante gnoseológica para realizar el proceso perceptivo del contenido. Eso quiere decir que las categorías del contenido y de la forma son relaciones matemáticas y físicamente inseparables. Pero la configuración como exterioridad no es suficiente para llevar a cabo un proceso de investigación o quehacer científico sin una asociación matemática del contenido. Como dice Chaffan, "el uso del término Gestalt o configuración implica, pues, que nuestra atención se centra en el objeto- considerado- como- reunión -de partes"³.

Esa "reunión-de-partes" es el código binario contenido-forma, que torna atractiva la comprensión de la configuración, enriquece el

sistema de la Investigación y ayuda a estructurar los criterios científicos de hace miles de años atrás y de nuestros días. Una atenta lectura de las primeras Upanishads⁴ advertirá que los físicos griegos, los magos egipcios y los astrónomos amerindios, procedieron con la abstracción lógica a partir de la aprehensión objetiva que permite la discriminación infinitesimal de elementos observados, estableciendo su dimensión matemática para comprender el lugar que ocupan en el orden universal. En ellos interviene la dialéctica del contenido y de la forma como categorías indispensables en la actividad cognoscitiva como esencia de la Investigación científica orientada a la forma inorgánica, orgánica y social de la materia.

La actividad cognoscitiva guarda una estrecha relación

con el quehacer científico⁵ porque éste deriva de la actividad cognoscitiva, pasando por la teorización e invención científica como producto de asociaciones lógicas y materiales que llevan a la simple comprobación de determinados hechos que causan asombro para salir de lo común⁶.

La dialéctica del contenido y de la forma contribuye, igualmente, para la libertad del científico de determinar las dimensiones de su investigación; porque toda actividad cognoscitiva es un movimiento operatorio en cuanto función matemática que establece las dimensiones de diferentes unidades que hacen posible la abstracción que va desde los enunciados puros o teóricos hasta la asociación de los mismos a la realidad.

La configuración encierra un proceso de abstracción lógico-

La dialéctica del contenido y de la forma contribuye, igualmente, para la libertad del científico de determinar las dimensiones de su investigación

matemático que se expresa en símbolos o "números puros", donde el "ser" asociado al principio de Identidad, sólo admite una contradicción posible: el "no-ser". En la lógica matemática la forma existe como permanencia, es decir, lo perceptible como FINITO⁷ en cuanto categoría numérica de la infinitesimalidad. Esa es la lógica de Parménides según la cual no hay contrarios en el sentido de que "diferenciar es relacionar"; la forma y el

medir; y el quehacer científico es la intensidad con que los dispositivos energéticos y modales asocian las abstracciones teóricas con la realidad a fin de comprobar o demostrar su valor práctico. Esa intensidad es la expresión del valor numérico de una determinada magnitud. Medir es medir siempre alguna dimensión y no hay nada que no tenga dimensión. Esa dimensión es la forma que se traduce en cada una de las

auto-referente-referente y el entorno referido; porque éste es capaz de diferenciar, es decir, aprehender y explicar las dimensiones matemáticas, es decir, el orden en el cual se relacionan las formas de acuerdo con los contenidos que encierran. Por eso, con la dialéctica del contenido y de la forma, el científico es, a la vez, un sujeto medidor y medido. Es medidor porque, en su quehacer científico, trata de desconstruir⁹ la eidética de la

Si las funciones matemáticas son magnitudes dependientes de una o más variables, que generan los problemas de medidas, entonces, realizar la actividad cognoscitiva es medir... Medir es medir siempre alguna una dimensión y no hay nada que no tenga dimensión.

contenido no son relaciones matemáticas y físicas interconexas, sólo la configuración existe. El contrario es una mera exclusión⁸.

Si las funciones matemáticas son magnitudes dependientes de una o más variables, que generan los problemas de medidas, entonces, realizar la actividad cognoscitiva es

magnitudes necesarias para la evaluación de las figuras planas y de los sólidos (longitud, anchura, altura o profundidad).

La configuración no trata solamente del desarrollo de los procesos sensitivos y cognitivos para aprehender y explicar las dimensiones matemáticas sino también ayuda a facultar el proceso lógico-mental de establecer el rol entre el sujeto

Imagen, es decir, la forma, para percibir la magnitud de sus contenidos y la influencia que ejercen sobre la figura. Al emitir conceptos sobre dimensiones matemáticas, el científico habla del autorreconocimiento como ser pensante de la realidad capaz de nombrar y explicar un determinado ordenamiento en base a sus causas. Eso quiere decir que el

la dialéctica del contenido y de la forma se traduce en categorías científicas que ayudan al científico a percibir la configuración revelando su interés por la desconstrucción de la misma a fin de descubrir sus contenidos en el proceso de la apertura

autorreconocimiento parte del autoconocimiento en cuanto proceso cognoscitivo autorreferente y referente de. Para referirse hay que ser autorreferente-referente relacionado con el referido como entidad diferente del autorreferente-referente. Así que toda referencia es relacionadora.

Es medido porque a la posteridad de cada actividad cognoscitiva y del quehacer científico, su esfuerzo, su capacidad y su interés son evaluados en términos del grado de profundidad alcanzado por ese proceso. Eso es el límite de la investigación en cuanto producto de las limitaciones del investigador; como es evidente, pues, limitar es ser limitado. Como dice Pilipenko: "es esencial que el científico elija un objeto de investigación que se halle en la confluencia de distintos dominios de

saber"¹⁰ Si bien la evaluación y la medición no sean términos coincidentes, intervienen en ellos la objetividad y la subjetividad insertadas en el proceso dialéctico del contenido y de la forma.

Dentro de la actividad cognoscitiva, la dialéctica del contenido y de la forma se traduce en categorías científicas que ayudan al científico a percibir la configuración revelando su interés por la desconstrucción de la misma a fin de descubrir sus contenidos en el proceso de la apertura¹¹.

El estudio de las categorías filosóficas y la aplicación de la dialéctica del CONTENIDO y de la FORMA en el quehacer científico, permite al investigador realizar la "Cesaría Epistemológica" para profundizar su capacidad de compenetración en el proceso de la investigación, así como de definir el objeto de estudio

gracias a la apertura que permite la comprensión de los procesos significativos que determinan la manifestación de fenómeno.

Citas

- ¹ OIZERMAN, Teodor. Problemas da História da Filosofia. Ed. Horizontes Universitários. Lisboa. 1985.
- ² CARRILLO, G. Javier. El Comportamiento Científico. Ed. Limusa. México 1983. pp. 15.
- ³ CHATHAN SQUIRES, Paul. Una nueva Psicología a la manera de Einstein en La Teoría de la Relatividad. Ed. Alianza Universidad. Madrid. 1995. pp. 158.
- ⁴ Textos canónicos del BAGHAVAD - GITA que narran las azañas científicas y tecnológicas del milenario mundo del Hinduismo. La validez de esos escritos es avalada por la KEBRA NEGEST que no duda del nivel científico- tecnológico altamente sofisticado de la cultura védica.
- ⁵ GEYMONAT, Ludovico. El Pensamiento Científico. Ed. Universitaria. Buenos Aires. 1985. pp.9.
- ⁶ Ibídem.
- ⁷ La palabra tiene sentido Aristotélico que significa antárquico, es decir infinitesimalidad. En términos platónicos significó objetividad o intemporalidad.
- ⁸ Mi comprensión personal de las tesis de Parménides me lleva a usar la palabra exclusión en el sentido nihilista del término.
- ⁹ DERRIDA, Jacques. Introducción a "EL ORIGEN DE LA GEOMETRIA", en Escritura y Desconstrucción. Ed. Biblos. Buenos Aires. 1995. pp. 27.
- ¹⁰ PILIPENKO, Nikolai. Dialéctica de lo Contingente y de lo Necesario. Ed. Progreso. Moscú. 1988. pp. 293.
- ¹¹ Problematización y articulación de los procesos significativos para delimitar el objeto de estudio.